

**INSTITUTO DE HERMANAS BETHLEMITAS
HIJAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

Casa General

CIRCULAR No. 12A

Nellore, India, 15 de octubre de 2016

Ref: Madre Encarnación Rosal, Año II

Hermana Provincial
Maria Teresa Casiero
Hermanas Superiores
Hermanas comunidades locales
Provincia La Inmaculada

Queridas hermanas:

Desde las tierras queridas de la India, llego hasta cada una de Ustedes, con mi saludo fraternal.

Con ilusión y expectativa iniciamos, hace un año, el quinquenio de preparación a la celebración del Bicentenario del nacimiento de nuestra amada Madre María Encarnación Rosal. En este primer año, a la luz de los 130 años de su retorno a la Casa del Padre, nos acercamos a experiencias de su vida de santidad en su peregrinar por América.

Los dos encuentros realizados en Roma, casa provincial, los tres de Pasto, tierra amada, y los tres que estamos realizando en la casa provincial de Nellore, aquí en India, son bellas experiencias que dinamizan nuestro camino de seguimiento a Jesucristo. La Pascua de nuestra amada Madre Encarnación leída con fe, orada con amor y vivenciada desde la historia renueva en nosotras, sus hijas y herederas, el deseo de conocerla y amarla con un afecto que nos impulsa a servir amorosamente a los hermanos. Caminar con ella es dar pasos significativos de conversión para ser presencia viva del amor compasivo de Jesucristo por la humanidad; es vivir la experiencia del carisma en su dimensión reparadora.

Y vivir el carisma implica ir a las fuentes; acudir presurosas como los pastores que una vez despiertos “corrieron a Belén para ver lo que allí había sucedido y el cielo les había revelado”... Luego de la experiencia en el portal ante María y José “Retornaron gozosos, agradecidos y, no cabe duda, que se sintieron hombres nuevos”. (XXI IDC, Anunciamos... págs. 12 y 13)

La novedad del Espíritu nos acompaña; continuaremos el camino iniciado; preparémonos para vivir el II Año del Quinquenio, que nos llevará a recordar la experiencia mística que vivió nuestra Madre Encarnación en la madrugada del jueves Santo, 9 de abril de 1857, cuando escuchó en su interior la voz del Señor que le decía:

“Los hombres no celebran los dolores de mi corazón”

Esta experiencia mística revela la profundidad de su amistad con el Señor Jesús quien la impulsó a recrear el carisma y a transmitirlo al Instituto con renovado ardor; escuchemos la voz del Señor que, en el hoy de nuestra historia Bethlemita, nos invita a dinamizar nuestra vida espiritual, fraterna y misionera. A la luz del numeral 3A-C de nuestra Constituciones, dejémosnos llevar por el Espíritu que nos invita a crecer en nuestro compromiso personal y comunitario:

“La Madre Encarnación Rosal vive con fidelidad la espiritualidad Bethlemita, y la transmite al Instituto enriquecida con nueva vitalidad de su experiencia evangélica. Ella nos presenta el misterio de Belén como “Altar de los primeros sufrimientos de Cristo y cátedra de sus más grandes virtudes”. Por especial don del Espíritu, la Madre encuentra su dinamismo espiritual en el amor y el dolor del Corazón de Cristo de donde proviene el sentido eclesial y universal de reparación que vive y comunica. Esta experiencia de Dios acrecienta su amor y su fe, su pobreza, humildad y fortaleza.”

Queridas hermanas, consideremos esta particular experiencia mística que vivió nuestra Madre Encarnación hace 160 años, cuando el mismo Señor la hizo confidente de los dolores de su corazón y le encomendó la misión de contemplar la pasión de la humanidad . El DCXXI ICG, nos interpela:

IDENTIDAD:

15. Nuestro espíritu de servicio, pobre, humilde, desinteresado, debe contribuir a restaurar al hombre y con espíritu de reparación curar las heridas que

perpetúan en el hoy, los dolores internos el Corazón de Cristo en su cuerpo místico.

FORMACIÓN PARA LA MISIÓN:

18. Tomar conciencia de la dimensión reparadora de nuestra espiritualidad en la misión apostólica y vivirla como opción para trabajar por la dignidad humana continuamente afectada por el pecado.

19. Formar para vivir y compartir el carisma; valorarlo como don y enriquecerlo desde una fidelidad creativa.

Con sentimientos de amor y gratitud al Señor que nos da la oportunidad de esta nueva celebración que nos compromete en amor hacia nuestro Instituto, unámonos el próximo 27 de Octubre, día en el que celebramos litúrgicamente la fiesta de nuestra Madre Encarnación, para dar inicio al segundo año de camino hacia el Bicentenario.

Contemplar el Corazón de Cristo desde la perspectiva de nuestra Madre Encarnación nos llevará a fortalecer la Devoción Reparadora y a enriquecerla mediante la vivencia de una Espiritualidad de Reparación que abarque la totalidad de nuestra vida Bethlemita y renueve el aire que, por la acción del Espíritu, en este Siglo XXI necesita nuestro Instituto.

En este segundo año, daremos gracias a Dios por 20 años de la Beatificación de nuestra Madre Encarnación (4 de Mayo), 15 años de la Canonización de Nuestro Santo Hermano Pedro (30 Julio) y 160 años de la Manifestación del Corazón de Jesús a nuestra Madre (9 de abril). Este II Año que iniciamos el próximo 27 de Octubre finalizará el 27 de Octubre de 2017.

Que nuestra Madre Encarnación, amiga entrañable de Cristo, nos impulse a experimentar la Misericordia del Padre y nos ayude a ser vínculo de amor redentor para nuestros hermanos, por la vivencia fiel y fecunda de nuestro carisma.

Fraternalmente,

Diana Lucía Torres Bonilla Bethl.
Superiora General